



Por: Héctor Luna de la Vega

Durante la difícil época en Sudáfrica del Apartheid, se acuñó y aplicó el Ubuntu, concepto dinamizado por Nelson Mandela manifestando “lealtad de las personas y las relaciones entre ellas. Soy lo que nosotros somos”. Esto como dinámica ética y de reconocimiento a las partes interactuantes en un país.

A muchos analistas nos cuesta trabajo definir con claridad la personalidad de AMLO, en una analógica del significado de un Ubuntu a la mexicana. En otras palabras, responder a las preguntas de quiénes son o somos “el nosotros”, cuál es “la relación entre ellas (personas)” y cómo entender “la lealtad”.

Y la gran pregunta es por qué hacer estas reflexiones, pues evidentemente en la 4T la mayoría de las decisiones están concentradas en la figura del Presidente de la República, lo cual pareciera hacer ineficiente e ineficaz el uso del poder, generándose demasiado control político de forma centralizada y provocando un desgaste acelerado de la figura del titular del Ejecutivo Federal.

Se confunde con frecuencia el papel del adversario con el del enemigo y eso dificulta las negociaciones o acuerdos en la política. Cuanto dure la popularidad del Presidente en esa dinámica, pues en ocasiones se presentan estrepitosas caídas y en otras sorprendentes recuperaciones.

Es claro que nadie desea o piensa en sano juicio, que le vaya mal al Presidente para que le vaya mal a México, sin embargo, todos ponen a México por encima de la figura Presidencial, la cual fue puesta con la esperanza de poder resolver los problemas de la nación y de todos los mexicanos.

Las dificultades del Ejecutivo Federal parecieran generar de forma continua una percepción de algo inconcluso, faltante, controversial, etc., donde los críticos se dan vuelo hasta por haber estado practicando béisbol en horas de trabajo.

Los aspectos esenciales del Gobierno de la 4T son seguridad pública, crecimiento económico, desarrollo social e infraestructura de comunicaciones y transportes, sin embargo los aspectos coyunturales frecuentemente rebasan la esfera gubernamental y los medios ponen énfasis en ellos, tales como inmigración, calificación macroeconómica, rebelión de un grupo de policías federales, amparos judiciales a obras de infraestructura, sargazo en playas del sureste mexicano, activismo delincencial, medicinas en centros de salud, guarderías infantiles, huachicol, aranceles, etc., etc., etc.

Y un tema clave en la esfera económico-política, el cual nos merece una atención muy particular, me refiero a la renuncia de Urzúa a la SHCP. Es claro para quienes nos dedicamos al análisis de los temas financieros, la necesaria armonía de los fines públicos en materia económica y nos sorprendió a muchos la diferencia de quien fuera el Secretario de Hacienda con los proyectos Presidenciales más sonados a nivel de medios: la refinería de Dos Bocas, el Aeropuerto Internacional de Santa Lucía y el Tren Maya.

¿Están fallando los operadores gubernamentales?, esa pregunta se multiplica en muchas secretarías, instituciones y dependencias, donde las razones de los fallos pueden ser por falta de profesionalismo, experiencia, conocimientos y un sinnúmero de razones, aunque lo más importante es porque no realizar un ajuste de Gabinete ya, en el cual se seleccione a funcionarios con un actuar más homogéneo, integral y eficaz, pues en la descomposición del quehacer económico y del desarrollo de infraestructura en los pasados 8 meses, ya saben quién está fallando, en qué y cómo.

Se están comenzando a desgastar ya los argumentos de la corrupción, el bono democrático y la confianza ciudadana, pues si no vemos las reacciones inmediatas a las fallas, el Ubuntu del “Soy lo que nosotros somos”, se convertirá en la más feroz crítica y desilusión a propuestas de campaña no cumplidas y los programas y proyectos del Plan Nacional de Desarrollo inconclusos.

Urge la inversión privada para crecer, pues la caída de una economía debilitada, la cual está lastimada por la duda, llevando a inversionistas extranjeros a retirar 54 mil millones de pesos en 15 días de Bonos de Deuda Pública, aunado a un derrumbe del empleo, representa un panorama poco alentador.

Se señala estar en picada la Confianza del Consumidor; deberá esperarse la última información del INEGI para ratificar el dicho de existir una Recesión Técnica. La CFE de Bartlett emite nueva deuda por 615 millones de pesos.

Además de pretender revivir a Pemex con recursos fiscales cercanamente a un billón de pesos en 3 años; se concedió la quita de deuda por 11 mil millones de pesos en Tabasco por compromisos asumidos por él desde hace años, concediéndole a su estado la tarifa más baja posible. El sector salud sólo ha

ejercido el 2.9% de su presupuesto y el programa de vacunación, apenas cubre del 6.7% y el Fondo para tratar el VIH tiene subejercicio del 91.7%.

Como nunca México, mi país, requiere de Ubuntu para construir entendimiento entre nosotros los mexicanos y cuente el Presidente Andrés Manuel López Obrador con el apoyo y la confianza de la ciudadanía, la cual exige, necesita y demanda un giro en su actitud y un compromiso de querer cambiar el estado de cosas visibles que no terminan de convencernos y en el cómo se están realizando.

ectorluna2026@gmail.com